

Paris, 1 de Abril de 1985

Querido Antonio *Real (Reputado)*

Lamento no haber podido conversar más contigo en mi breve estadía en Roma. Espero que podamos ir con más tiempo para poder mostrar en mejores condiciones lo que estamos haciendo. La respuesta del público nos dejó muy entusiasmados. Seguramente nuestra nueva onda podría ser bien recibida si logramos presentarnos en algún buen teatro romano. Veremos qué pasa.

Te escribo a través de José porque tengo una cuenta pendiente con él y tú puedes ayudarme. Estoy mal de dinero y le debo a él lo que ha gastado por el arreglo de una maldita moto que me prestó y que se me echó a perder en el camino. Como tú me debes el pasaje Roma Paris te agradecería le dieras algo de dinero. No sé si lo que me debes sea suficiente para pagarme esta deuda pero al menos ayudará a resolver en algo este problema. Lamento tener que cobrarte pero he tenido mil gastos y estoy mal de plata.

He leído con mucho interés tu poema "La domus aurea". Supongo que seguirás escribiendo y que todo esto será un hito más en un largo camino. Yo por mi parte he terminado una obra interesante basada en la ~~pérsuda~~ *pérsuda* de Van Gogh. Espero que rápidamente podamos ponerle música. Si no, sigo escribiendo mis poemas y mucha filosofía, que es mi tema preferido.

Paris se ha ido quedando solo. Mucha gente ha partido hacia distintos puntos del globo, los más hacia Chile. Chile me parece el último rincón del mundo. ¿Existe verdaderamente? A veces las noticias de terremotos y catástrofes políticas y geográficas me parecen provenir de un territorio que ya no conozco en absoluto.

Este verano me quedaré en Paris. Si vienes por aquí llámame por teléfono y a ver si conversamos. Te vi bastante cambiado físicamente. No sé si esto significa también un cambio interior. En fin, ya hablaremos de todas estas cosas.

Recibe un gran abrazo y si tienes tiempo escíbeme. Yo siempre respondo las cartas.

Tu amigo de siempre

Eduardo Carrasco P